

del general Martínez Campos y cuatro al del general Loma.
Por otro conducto se ha sabido después que el batallón que mandaba el cabecilla Arratia, se había sometido también a la legalidad vigente, después de asesinar al general carlista Egana, que desconociendo el verdadero estado de descomposición en que se halla el carlismo, se atrevió á arengarles aconsejándoles la resistencia. No ha sido Egana el único que ha muerto sacrificado por sus mismos partidarios, pues varios jefes de otros batallones han sufrido igual suerte, y si el mismo D. Carlos se atreviera á contener el desbordamiento de las fuerzas que hasta hoy le han defendido, fanatizados por los curas y seducidos por los ojaleros y laborantes, acabaría su existencia en manos de sus súbditos.
A las nueve y media de la mañana ha salido de Beasain el cuartel real, precedido de la brigada Ciria, con el general Pina á la cabeza, y hemos llegado á Alsasua á las cuatro de la tarde. En el Ayer de la altura de Irarazaudia se dió un pequeño descanso á la tropa, y almorzó el cuartel real, colocándose el rey, sentado junto al margen de la carretera, frente á la caseta de peones camineros núm. 39, sin mejores condiciones que el último soldado. Terminado el almuerzo, que duró tres cuartos de hora próximamente, continuó la marcha la columna y verificó su entrada en este pueblo, solmuntándola el vecindario con vuelo de campanas y algunos vivos al rey y al ejército.
Aunque el grueso de las facciones se ha reunido, no escasean las partidas y rondas volantes, compuestas de gente viciosa y mal avenida con la pública tranquilidad, dispuesta á preparar una sorpresa ó cometer un crimen. En un montículo que confina entre Navarra y Guipuzcoa llamado *balcon del diablo* se situaron unos cuantos á hostilizar la vanguardia, pero bien pronto comprendieron que su osadía podía comprometerles y se retiraron en dirección á las Amezuas.
Dos horas antes de verificar nuestra entrada, salió de esta la división Echevarría á la que se presentó esta mañana medio escuadrón de caballería.
En la plaza de la iglesia y en la que linda con la carretera hay depositados 49 furgones carlistas y se están sacando de un valle inmediato las piezas que fueron enterradas por los artilleros cuando se retiraron.
Esta tarde se han presentado en esta 35 carlistas y seis oficiales, uno de ellos pertenece á la escolta de Perula; visto batallón encañado con franja negra, gamarra de piel de carnero blanca y boina roja. Según me ha dicho este, vino á traer una orden á las fuerzas escalonadas en estas alturas para que resistieran con vigor el avance nuestro, mientras que un núcleo de fuerzas importantes nos cortaba la retirada; pero que cuando llegó con la citada orden habían abandonado las posiciones y se habían presentado á indulto.
Mañana saldrán de esta para Vitoria la tercera y cuarta batería del sexto regimiento montado.
Según las órdenes que se dieron anoche, mañana á las nueve seguirá su marcha esta división con el cuartel real, que pernochará en Irurzun, si mis noticias no son equivocadas, y al día siguiente en Tafalla ó en Pamplona. — F. PERIS MENCHETA.

Estella, 26.
Ayer y hoy siguen las presentaciones de carlistas en gran escala, todos con armas, entregando varios mulos de su artillería. No preciso el número, que es grande.
Entre los presentados hoy, figuran la mayor parte de la partida Rosa Samaniego, el que los ha despedido, marchando á Francia, según dicen.
Varios propietarios de los pueblos inmediatos han sido robados la noche pasada y anterior por los desbandados, y no han tenido más remedio que abandonar sus casas y venir á guarecerse en esta ciudad, en la que todos, sean de la opinión que quiera, disfrutan tranquilidad completa.
En este momento sé con seguridad que el infatigable Lacalle (*Cojo de Cirauqui*) ha salido de Lerca, punto donde se halla acantonado, á la una de la madrugada, en dirección á Lezaun, centro de la sierra, donde una pequeña fracción carlista custodiaba material de boca y guerra, alambre de telégrafos y otros útiles, regresando este mediodía á su cantón con doce ó quince carros de bueyes y más de cincuenta acémilas, todos cargados con cuanto perteneciente á los carlistas había en dicho pueblo.
Son las cinco de la tarde y las músicas se hacen oír en la plaza de San Juan. Esto es lo único que nos hace recordar que es domingo de Carnaval. — CONRADO GARCÍA.

Pamplona 27.
Después de cerrada mi carta de esta mañana, se han presentado á indulto el resto del batallón 7.º de Navarra, con su música, 2.º y 3.º Guías de Alava, Orduña y más de 400 en diversos grupos.
También han venido más de 200 sedentarios, algunos de ellos con capa blanca, y todos hablan mal de D. Carlos y de las juntas á guerra, que los han abandonado llevándose los fondos.
Según versión, que por auténtica me la han dado, parece que los batallones castellanos que habían quedado al lado de D. Carlos, lo han hecho solo por proteger su retirada á Francia, y efectuado esto van á presentarse á indulto.
Anoche el ayuntamiento ofreció á los generales un ligero refresco en uno de los salones del Casino, en el intermedio de la función que se celebraba en el teatro.
Ya está próximo á terminarse el arco de triunfo levantado en el paseo de Valencia para recibir á S. M. el rey don Alfonso XII, que pernocha esta noche, según mis noticias, y llegará á esta mañana probablemente á las once.
Esta tarde ha salido el general Blanco, con la brigada Negron y un batallón hacia el Baztan.
Ayer tarde tuvo la desgracia de resbalarse el coronel Martín y fracturarse una pierna por el mismo sitio que se le había fracturado anteriormente. El facultativo Sr. Landa (D. Nicasio) le practicó, inmediatamente que fué llamado por el paciente la primera cura, no ofreciendo hasta el presente gravedad alguna la fractura.
Ha llegado la reserva núm. 38, procedente de Barasoain.
P. D. Acaba de presentarse el batallón 10.º de Navarra.
Mañana va á ser pasado por las armas en Estella un individuo de una de las contraguerrillas que, después de haber sido reprimido por un cabo por

haber robado un cordero, mató á aquel de un tiro. — A. BLAY LA-CASA.
Mañana habrá consejo de ministros probablemente, y creemos que se tratarán algunos pormenores relacionados con las candidaturas indicadas por la opinión de los diputados para las comisiones de mensaje y Constitución, que han de ser elegidas el jueves por las secciones del Congreso.
Hoy ha regresado á Madrid, procedente de Cataluña, el Sr. Zulueta, marqués de Alava, con su familia.
El magistral de Salamanca ha aceptado el obispado de Segovia, para que ha sido presentado.
Existen en la actualidad más de 200 jueces de primera instancia cesantes, en turno para ser colocados; hasta que lo sean no se convocarán oposiciones á la carrera judicial, lo cual se hará probablemente en agosto ó setiembre.
Se ha acordado anunciar todas las notarias vacantes en el territorio de la audiencia de Zaragoza, y pronto se anunciarán las de Sevilla.
Se han expedido cartas de sucesión en los títulos de conde de Peñafloreda y marqués de las Nieves.
Según telegramas, han entrado en Francia cinco mil carlistas y se esperan cuatro mil más de los que han permanecido fieles á D. Carlos. Todos serán internados.
Ya se han recibido en Estado las insignias de la orden del Salvador de Grecia, concedidas á los Sres. Cánovas, Castro, Calderón, y algunos funcionarios de la secretaría de Estado.
Las partidas de Argoitia y del Campo, compuestas ya de un escaso número de hombres, vagan por las Encartaciones, donde no tardarán en disolverse por completo.
Regresan á la capital de Guipuzcoa muchas familias que la abandonaron con motivo del bombardeo de que ha sido objeto durante cinco meses.
Dice, y no respondemos de la noticia, pues no tiene un origen muy autorizado, que cuando venga S. M. con las fuerzas liberales que le acompañan, vendrán comisiones de algunas fuerzas carlistas de las que con más decisión han abandonado la causa de D. Carlos adhiriéndose á la de D. Alfonso. La noticia nos parece poco probable, por diferentes razones.
El *Conservador* dice que para solemnizar la paz se darán dos mensualidades á los profesores de instrucción primaria y otras dos á las clases pasivas más atrasadas. La noticia parece más bien manifestación de un deseo, pues no creemos que haya nada acordado; pero si es realizable, será bien recibida tal disposición.
Han empezado con mucha actividad los trabajos para la habilitación de una línea telegráfica desde Andoain á Tolosa.
D. Carlos se ha reunido en Pau con la familia de Modena y con doña Margarita, que lo esperaban en aquel punto.
Anoche conferenciaron los Sres. Sagasta y Ulloa, á propósito de los asun-

tos que han de tratarse mañana en la reunión de la minoría constitucional.
El señor ministro de Ultramar comunicó ayer tarde por telégrafo á nuestras provincias ultramarinas la feliz nueva de la terminación de la guerra.
La comisión de actas del Congreso se reunirá mañana probablemente, ó pasado mañana antes de la sesión, para tratar de las de Castelltersol y Orihuela, sobre las que formularán dictámen. Contra la de Castelltersol parece que hablarán el Sr. Pidal y otros dos diputados, consumiendo todos los turnos.
El acta de Sahagun parece que ha de dar lugar á detenido debate, y aun es posible que haya voto particular en la comisión.
Aun no puede asegurarse nada respecto al día fijo del regreso de S. M.; pero se cree que estará en Madrid antes de mediados de marzo.
En uno de los primeros consejos creemos que se tratará de si han de nombrarse concejales y diputados provinciales en sustitución de los elegidos diputados, ó si ha de aplazarse este asunto para hacer las elecciones por las nuevas leyes.
Hoy ha sido conducido á su última morada en el cementerio de San Nicolás el cadáver de D. Ramon M. Calatrava. La caja ha sido conducida en hombros por cuatro personas, según disposición testamentaria del difunto. Han asistido muchas personas notables, aunque no se había hecho citación personal, yendo muchos á pie hasta el cementerio.
En Avila se preparan grandes festejos para solemnizar la paz. El sábado hubo músicas por las calles y grandes demostraciones de júbilo por la entrega de los batallones carlistas.
El *Diario de San Sebastian* abraja la seguridad de que, á más tardar, para el día 20 del próximo marzo se podrá recorrer en ferro-carril, después de tres años de suspensión, el trayecto de la línea entre Irun y Vitoria.
Los reconocimientos que se practican en el Norte por nuestras columnas, producen satisfactorios resultados. Una pequeña fuerza que salió de Estella hace pocos días, ha encontrado varios cañones antiguos y modernos, fusiles, armas blancas, pólvora y material para cartuchos.
Algunos jefes carlistas han escapado milagrosamente de las iras de sus tropas. El titulado ministro de la Guerra del pretendiente, Berriz, pudo ganar la frontera francesa, dejando en manos de las turbas facciosas su fagín y bastón y los botones de la levita, que le arrancaron en la embestida que contra él dieron sus propios soldados.
Háblase también de un titulado teniente coronel de uno de los batallones guipuzcoanos, muerto por haber tratado de reprimir algunas manifestaciones en sentido de la paz.
Parece que los diputados forales de las provincias Vascongadas han solicitado algunas conferencias del gobierno para tratar de asuntos relacionados con aquellas y que son hoy objeto de la discusión de toda la prensa.

La minoría constitucional se reúne mañana en el Congreso para discutir sobre su conducta y actitud mas conveniente en las próximas y mas inmediatas discusiones.
La mayoría del Congreso, animada del mejor espíritu, abunda en el propósito de conceder á las oposiciones la mayor latitud posible en la discusión de toda clase de cuestiones.
Mal puede el señor presidente del Consejo mostrarse poco afecto á que el Sr. Posada Herrera dirija su palabra al Congreso, como aseguraba un colega, cuando el Sr. Cánovas está perfectamente seguro de la cordial y sincera aprobación que al presidente de la Cámara merece la política del gobierno.
No habiendo procedido aun las secciones á la elección de la comisión de mensaje, es prematuro cuanto se diga respecto á la aceptación del Sr. Alonso Martínez para el cargo de presidente de la misma.
Los diputados navarros han marchado á Pamplona para acompañar á S. M. durante su estancia en aquella capital.
Según noticias recibidas hoy en el ministerio de la Guerra, S. M. se propone dirigirse desde Pamplona á Estella, donde revisará las fuerzas que tan brillante lauro han conquistado con la toma de la ciudad santa de los carlistas.
Se ha concedido autorización para que pueda pasar á Tanager por tres días al general Sartorius, comandante general de Ceuta.
Los periódicos de París y algunos de España, se deshacen en cálculos y noticias sobre la entrada de S. M. la reina en España, y han llegado hasta fijar su residencia en Sevilla, etc., etc.
Nosotros, perfectamente enterados por cartas que hoy recibimos de París, podemos asegurar que S. M. no tiene nada decidido aún, acerca de su regreso; que S. M. aún tiene que detenerse en París por el arreglo de asuntos que la interesan, y por último, que S. M. no pensó tampoco cual será el sitio de su residencia en España.
Se ha dispuesto que de la compañía de ferro-carriles del cuarto regimiento de ingenieros, marche la mitad á San Sebastian y la otra mitad á Vitoria, con objeto de auxiliar los trabajos de rehabilitación de la vía férrea desde esta capital á Salvatierra.
Aun no está designada la persona que ha de reemplazar el general Thurón en el cargo de presidente del Consejo de Redenciones y enganches.
El último baile del Eliseo, según de París nos escriben, estuvo concurridísimo.
S. M. la reina doña Isabel quiso dar á los mariscales de Mac-Mahon una prueba mas de su aprecio y se presentó allí elegantemente vestida y acompañada de su sérvidumbre.
S. M. no ocultaba lo satisfecha que estaba de la marcha de los sucesos de España y de que la guerra tocara á su fin.
Nada hay acordado sobre la elección de una comisión de las cámaras que pase á Pamplona á felicitar á S. M.

SIGUE EL DIARIO.
se concluirá con la reserva y el salmo miserere.
En las parroquias San Isidro, Capilla Real y conventos de religiosas se hará la bendición de la Sagrada Ceniza, según rubrica del día, predicando en San Sebastian D. Angel Perez Villavilla.
En el Carmen Calzado terminan los ejercicios de desagravios á la beatísima Trinidad y dirá hoy el sermón don Vicente Rocafull, terminando con el trisagio cantado y procesion con el Santísimo Sacramento antes de reservar.
También en el colegio de Loreto habrá por la tarde manifiesto y sermón que predicará D. Jaime Cardona.
En la ermita del Angel de la Guarda, paseo de Atocha, se celebrará al Santo Angel con misa mayor, manifiesto y sermón que predicará D. Estanislao Almonacid.
En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud se practicarán los cultos á su Divino titular, en los términos que los días anteriores.
En la parroquia de San Luis se hará á las cinco de la tarde el ejercicio de la Buena Muerte, que dirigirá D. Carlos Diaz Guizarro.
En la bóveda de San Gines habrá por la noche sermón, como igualmente en los oratorios del Caballero de Gracia y del Olivar.
Visita de la corte de Maria.— Nuestra Señora de la Almudena en Santa Maria, la de la Blanca en San Sebastian, ó la del Consuelo en San Luis.
ENARADA.
Das primera dos costumbre le estar siempre de tres dos, más que en ninguna otra parte, en mi todo encuentro yo.
Solucion de la anterior: LAM. PARA.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.
ter americano y un poco de talento para desempeñar bien su papel.
Laura había inventado aún algo mejor que esto; había soñado un actor que representase de veras su papel, cuya emoción, no fingida, correspondiese a la efusión sincera de la madre.
Al pronto esto parece algo sutil; pero entre los infinitos hijos abandonados que andan por el mundo, no hay uno á quien no se le haga soñar con un poema de grandeza detrás de la niebla de su nacimiento.
Laura buscó, no en los asilos, donde el novelista suele ir á buscar sus héroes desconocidos; buscó, por el contrario, en los centros de diversion de Paris.
No podía poner en ellos el pie ostensiblemente la señora baronesa de Vaudre; pero se encargó de frecuentarlos Mad. Maria, duena de la encantadora casa de campo de Villa de Avray.
Aunque el baile de Mabilie tenga en toda Europa fama de que allí se encuentran todos los viejos verdes de Paris, allí fue donde Mad. Maria pescó á su heredero.
Debo decir que nuestro amigo Eduardo Blunt, estaba allí por casualidad y harto aburrido cuando la más encantadora mujer del universo vino en socorro de su aislamiento.
Nuestro Eduardo no era lo que podría decirse un niño abandonado, pero no sabía nada de su nacimiento, venia de América y Laura se dijo á sí misma:
— ¡Hé aquí mi cómico de buena fe!
Al día siguiente Eduardo fué á Ville-d'Avray, y era el joven mencionado por los dos criados al que habían visto entrar y no habían visto salir.
No necesitamos encomiar hasta

qué punto Eduardo llenaba todas las condiciones para el papel: tenia algo americano en el aire y el acento, tenia la edad precisa, y fuera ilusion ó realidad, sus facciones recordaban las del difunto conde Rolando.
Laura estaba entusiasmada! Tenia con una mano á la madre, con otra al presunto hijo y no tenia más que acercarlos por medio de alguno de esos milagros en que ora maestra.
La carta-milagro de aquella mañana había comenzado la obra, aquella carta había hecho estallar el corazón de la pobre madre y Eduardo no tenia más que mostrarse.
Sin embargo, en medio de este camino tan llano, una montaña se levantaba de repente.
El oráculo parecia tener dos voces, el espíritu revelador se manifestaba doble: una segunda superchería brotaba de la primera, produciendo una sorpresa como la que preparan los mecánicos á los niños en las cajas de juguetes.
La carta mágica, tenia una postdata y la postdata era tan mágica como la carta y merecía la misma fe.
Desde que el paso de Laura había tropezado en este escollo, había necesitado refugiarse en su papel ya aprendido improvisando hechos y amontonando frases.
No era el nombre del segundo hechicero lo que buscaba: el ruido del raton y la caída del jarron tan oportunamente, la habían puesto en autos suficientemente; lo que necesitaba conocer al instante, era el texto de aquella postdata añadida, ó de lo contrario confesar toda su farsa.
La buena Dominica no sospechaba el apuro de su compañera, y á las últimas palabras que relataba

la muerte del vizconde, preguntó:
— ¿Me ausais de ingrata?
— ¡Pobre corazón sacrificado! — murmuró Laura con acento enfático. — ¡Treglavo, mártir y ya olvidado: hay momentos en que me dais horror y en que si pudiera impedir encontrar á vuestro hijo.
— A estas palabras la marquesa no fué dueña de contener su cólera y exclamó:
— ¡Desgraciada! ¿Olvidais que estais entre mis manos?
— Laura lo olvidaba sin duda pensando en su proyecto ya comprometido.
— La marquesa agitó la carta que tenia en la mano, y dijo:
— ¡Ah! no queréis que encuentre á mi hijo? ¡No sabéis de lo que soy capaz! Paso por débil de carácter, pero no es así, tengo mi fluido y ya vereis...
Y uniendo la acción á la palabra, levantó sus manos y empezó á enviarle fluido con toda su voluntad.
Su pañuelo había caído por un lado, su carta por otro, sin que Dominica se cuidase de ella entregada por completo á triunfar de aquella súbdita que se le rebelaba.
— ¡Cederás, — decía, — ¡cederás ó poco he de poder!
A pesar de aquellas corrientes de fluido que caían sobre ella, Laura disponia de toda su serenidad, y en cuanto vió caer la carta dió señales de una debilidad imposible de vencer.
— ¡Ah! ¡os cansais! — decía la marquesa, — yo no me canso, yo soy invencible.
Y duplicaba sus esfuerzos.
— Es un arma que no conocéis, — murmuraba débilmente Laura, — ¡vais á hacerme morir!
La marquesa retrocedió asustada; ni por un instante pensó en

poner en duda la verdad de esta afirmación.
— ¡Gran Dios, — dijo, — no creia tener tanto poder!
Después con dulzura murmuró:
— Querida mia, voy á tranquilizaros, preciso es que haya perdido la cabeza para trataros así!
Laura tenia siempre los ojos abiertos y cuando la marquesa quiso acercarse a ella exclamó:
— ¡Deteneos, no me toqueis!
Dominica se detuvo en efecto y empezó á temblar de pies á cabeza.
— ¡Y qué hago, Dios mio!
— ¡Abrid la ventana.
Dominica vacilante se dirigió á la ventana, y en cuanto dió la vuelta la mirada de Laura se iluminó y su mano, rápida como el pensamiento, cogió la carta que estaba en tierra.
En aquel momento la marquesa se volvió.
— ¡Ay! ¡ay! — murmuró débilmente Laura.
La marquesa abrió y Laura aprovechó aquel instante para recorrer con una sola mirada aquella postdata que había estado á punto de comprometer su mágico poderio.
Después volvió á deslizar la carta hacia el suelo, y cuando la marquesa se volvió, Laura tenia ya la misma apariencia petrificada que había manifestado durante toda la escena.
— ¡Sentís la influencia del aire? — dijo la marquesa.
— ¡Salid, — repuso Laura.
— ¡No lo penseis, no puedo dejaros así. Cuando me digais que estais un poco mejor, entonces os dejaré. ¡Qué aventura mas singular! Y no obstante, si mi presencia os contraria...
— ¡Despertadme.
— ¡Si, si, al momento!
Pero antes que hubiera podido darle el primer pase en este obje-

